

El Eco del Tómes.

(SEGUNDA ÉPOCA).

Edición de noticias é intereses generales.

CRÓNICA LOCAL Y PROVINCIAL.

El miércoles fué remitido á la Exposición de París el manto de charra que los inteligentes admiraron la noche del martes en el escaparate de D. Fermin García, hecho todo él á máquina por su hijo Marcial.

* * *

En el pueblo de Zorita se presentó hace dias una mujer que por su aspecto parecia toda una señora, pretextando que su ida al pueblo obedecia á que habiendo establecido un gran comercio en Medina del Campo, aguardaba llegasen á Peñaranda unos fardos con géneros de contrabando que habia de recojer en dicho punto segun previo convenio.

Todos la creyeron de buena fé, y hospedándose en casa de una pobre viuda y labradora, la pidió 14 duros para completar el pago de los trasportes, prometiéndola pagárselos tan luego como regresara de Peñaranda.

La infeliz viuda, fiando en las protestas de la tal señora, la dió de buen grado los 280 reales y un magnífico pañuelo de manta, que tambien la exigió. La señora en cuestion se marchó, resuelta sin duda á no volver, puesto que esta es la fecha que no la han visto ni encontrado. Sirva esto

de aviso á los incautos para no dejarse sorprender.

* * *

Recomendamos á nuestros lectores la Academia preparatoria que bajo la direccion de D. Manuel de la Rosa y Gonzalez, Licenciado en Filosofia y Letras é individuo del Tribunal que ha de entender en los exámenes libres de los que aspiren al grado de Bachiller, se ha establecido en la calle de Juan del Rey, núm. 3.

En esta Academia se dan las enseñanzas siguientes:

Asignaturas del Bachillerato, Preparatorio de las carreras de Medicina y Ciencias, asignaturas de la facultad de Filosofia y Letras, Cálculo mercantil, Teneduría de libros y lengua francesa.

* * *

Es general la alarma que ha causado la noticia, por desgracia exacta, de que el *Phloxera*, insecto que ataca á la vid y se reproduce de una manera prodigiosa, se ha presentado en el distrito de Perpiñan, á 25 kilómetros de la frontera española.

Un celoso diputado catalan interpeló pocos dias há al señor Ministro de Fomento, el cual, en armonía con los deseos manifestados por el representante del país, ha decretado varias disposiciones encami-



nadas á impedir la propagacion del mal á los viñedos españoles.

Con tal motivo, la Junta de Agricultura, despues de deliberar acerca de las medidas más convenientes que deberán adoptarse en esta provincia, ha nombrado una comision que presidirá el Gobernador, compuesta de los Sres. Pineda, Macanáz, Hortal, Ingenieros de Montes y Agrónomo, encargada de estudiar el asunto y proponer cuantos medios juzgue acertados para evitar la invasion del insecto en los viñedos de la provincia.

Impulsada esta cuestion por la poderosa é ilustrada iniciativa del señor Gobernador, es indudable que se cumplirán las órdenes vigentes prohibiendo la introduccion de sarmientos del extranjero, y no se perdonará medio alguno para evitar en este pais el desarrollo del funesto insecto que ha causado á Francia una pérdida anual de 20 millones de duros.

*
* *

Por Real Decreto de 18 de Febrero último, publicado en la *Gaceta* de 18 del actual, S. M. el Rey (q. D. g.) se dignó conceder las condecoraciones siguientes:

Encomiendas ordinarias de Carlos III, á los Sres. D. José García Maceira, D. Manuel Herrero y Sanchez, D. Manuel Villar y Macías, D. Ramon Segovia; encomienda ordinaria de Isabel la Católica, á D. Cecilio Gonzalez Domingo; y caballeros de la misma orden, á los Sres. D. Antonio Carneiro Martin, D. Ramon Santos Moran, D. Manuel Ansele, D. Agustin Corrales, D. Antonio Rivero, D. Angel Risueño, D. Mariano Guervós y D. Ramon Gil.

*
* *

Durante los dias 27, 28, 29 y 30 del corriente mes de Marzo tendrán lugar en el «Ateneo Salmantino» los segundos exá-

menes de trimestre de los alumnos de segunda enseñanza, habiéndose terminado el primer repaso de todas las asignaturas. Y como con tal motivo se comience este de nuevo el dia 1.º del próximo Abril, hemos creido oportuno hacerlo constar así para conocimiento de los alumnos del Instituto á quienes pueda ser conveniente este repaso, á fin de prepararse mejor para los exámenes ordinarios de Junio.

*
* *

Acompañado de una atenta carta hemos recibido un prospecto del acreditado periódico internacional *La Raza latina* que dedica este año una seccion especial á los expositores españoles que concurren á París al próximo certámen. En esta seccion se dá cuenta de todos los productos que se envíen ó piensen enviarse á la Exposicion, publicándose primero en español y luego en francés. Para ello, como es natural, *La Raza latina* necesita datos, que solo los productores pueden proporcionar haciendo á su director D. Juan Valero, Serrano, 68, Madrid, una reseña de los objetos que expongan ó piensen exhibir. Por interés de la produccion nacional y por el propio interés de los expositores recomendamos y aplaudimos el pensamiento de *La Raza latina* y aconsejamos á los productores de la provincia que se entiendan con D. Juan Valero.

*

Conforme anunciamos en nuestro número anterior, la inteligente primera autoridad de la Provincia salió el jueves para Béjar, para examinar por sí mismo la angustiosa situacion de la industrial ciudad y ver el modo de ponerla un término ó al menos de disminuir sus tristes resultados.

*

* *

Merced á la actividad y celo de la Comisión provincial y sobre todo á los de su Vice-presidente, nuestro querido y respetable amigo D. Manuel Herrero, las operaciones de la quinta se siguen realizando con rapidéz y exactitud.

*

* *

Las Comisiones de presupuestos de los Ayuntamientos deben formar el proyecto del ordinario para el año económico de 1878-79, conforme al art. 146 de la ley Municipal publicada en 2 de Octubre de 1877, se someterá á la aprobacion del Ayuntamiento prévia censura del Síndico, exponiéndose al público por espacio de 15 dias desde la fecha en que se haga el anuncio en la forma ordinaria; y cumplido este precepto, el Ayuntamiento y los Asociados reunidos en Junta municipal, fijen definitivamente el presupuesto y acuerden los arbitrios á propuesta de aquel, cumpliendo con lo dispuesto, para que así suceda, en los arts. 147, 148 y 149, comunicando al Gobernador el presupuesto aprobado para el solo efecto de que corrija las extralimitaciones legales si las hubiere (artículo 150.) Debemos advertir, que, segun dicho art. 150, de los acuerdos del Gobernador en materia de presupuestos, podrán alzarse las Juntas municipales en el término de ocho dias ante el Gobierno, que resolverá en el de 60, oyendo al Consejo de Estado.

BIBLIOGRAFÍA.

BIBLIOTECA DE AMBOS MUNDOS.—*Viaje al Pais de la Libertad*, por M. Luís Jacolliot.—Anllo y Rodriguez, editores. Un tomo de 224 páginas, 4 reales en Madrid y 5 en provincias.

«Nada más interesante y digno de atención que el libro que hoy ofrecemos al pú-

blico. Conocido su autor, tanto en Europa como en América, por sus profundos estudios políticos y filosóficos, que bajo una forma tan amena como ingeniosa encierran las más grandes enseñanzas para la sociedad entera, y especialmente para los pueblos que buscan el remedio de sus males en el goce de una libertad mal entendida y peor practicada, nada hemos de decir nosotros para recomendarle, pues basta leer su título para comprender la gran importancia que indudablemente tiene, y la benéfica influencia que sin duda alguna ha de ejercer en el ánimo del lector, sean cuales fueren sus opiniones políticas. Este libro, segun su autor declara, ha sido escrito en ódio, á todos los despotismos, vengan de donde vinieren, y con la misma valentía rechaza la tiranía de arriba, que produce la esclavitud, como ataca la tiranía de abajo, que conduce solamente al desorden y la anarquia. Fundados en estas razones, no vacilamos en recomendarle á nuestros favorecedores, seguros de hacer al público un verdadero servicio.»

Tal es lo que del libro anunciado dice su editor y nosotros nada añadiremos. Son tantos los elogios que el libro merece y es tal la agradable impresion que su lectura nos ha dejado, que preferimos hacer aquí punto, á seguir narrando la multitud de verdades que encierra y la utilidad que puede prestar su lectura. En el prospecto que repartimos con el número de hoy pueden ver nuestros lectores el anuncio de otras obras importantes que la misma casa publica, advirtiéndoles de paso que la Administración del Eco del Tórmes con el fin de facilitar su lectura y favorecer á sus suscritores se compromete á hacer los pedidos que se le encarguen sin interés alguno de comision.

*

* *

Entre las Revistas recibidas merece especial mencion la *Contemporánea* por los interesantes artículos que en su último número aparecen y de los cuales solo citamos: el de Lubbok, *Relaciones entre las plantas y los animales*; *La Filosofía de la Aristocracia*, de Estasén; y *España bajo la denominacion austriaca*, por Gener. La *Naturaleza*, publicada tambien como la contemporánea en la casa editorial de Perrojo, está llenando un verdadero vacío en las ciencias naturales.

La *Enciclopedia* de Sevilla está publicando un notabilísimo trabajo de Claude Bernad, y el concepto de la Prehistoria, por el reputado profesor de aquella Universidad, Sales y Ferré.

El *Boletín de la Institucion libro de enseñanza pública*, además de los resúmenes de las lecciones, un interesante estudio crítico por S. Calderon sobre *los ontozoarios del hombre*, segun C. Vogt y otro articulo tambien interesante de F. Giner sobre algunos conceptos económicos de Ahrens.

La *Crónica y el Porvenir de la Industria* son publicaciones que se recomiendan por sí solas. Citaremos de la primera la conferencia agrícola pronunciada por Saez de Montoya (Constantino) sobre alimentacion mineral y el notable trabajo sobre *las aplicaciones microscópicas* para caracterizar las especies minerales, y el segundo el artículo titulado *el dibujo aplicado á los tejidos*.

Se ha repartido el núm. 6.º del año XII del acreditado periódico del bello sexo LA GUIRNALDA, cuyo sumario es el siguiente:

Mujeres célebres de todos los tiempos y países: Margarita de Austria, por...—Revista de modas, por D.ª Elisa S.ª...—El li-

bro de una madre, por Mme. Pauline L.ª... (traduccion) por D. G. C.—¿Por qué está soltero Juan? (novela), por E. Fernandez Iturralde.—La Costurera, por D. Cesáreo Hernando de Pereda.—Descripcion geográfica de las islas Canarias.—Pensamientos de un hombre de treinta años.—Miscelánea.—Cuadro de palabras.—Charada. Advertencias.—Labores.—Modas.—Boletín bibliográfico.—Anuncios.—Edicion de labores: Pliego de dibujos para bordar, por D. J. Magistris.—Explicacion de los bordados.—Edicion de modas: Figurin iluminado de sombreros.—Descripcion de éste, por D.ª Elisa S.ª...—Edicion de álbums: Corresponde á este número el álbum del trimestre que se remitirá por separado.

Tanto el precioso pliego de dibujos para bordar como el figurin iluminado de modas que contiene este número, son de mucho gusto. Acompaña tambien los patrones cortados en París de una de las prendas del figurin, para que las señoras puedan hacerse por sí mismas sus vestidos. Esta publicacion es la única que proporciona esa gran facilidad á sus suscriptoras, quienes además obtienen por el módico precio de su abono grandes primas y regalos.

La Revista Contemporánea, La Naturaleza, La Crónica Científica, Valencia ilustrada, El Cascabel, Cádiz, La Revista de las Provincias, La Enciclopedia, La Revista de Andalucía, La Defensa de la Sociedad, El Correo de la Moda y La Guirnalda siguen viendo la luz pública con gran aceptacion.

SALAMANCA:

Imp. de D. Sebastian Cerezo. 1878.

UN PEDAZO DE PAPEL.

Díme, frágil y despreciado fragmento de materia orgánica, que tan pronto te veo adornado y pretencioso, en aristocrático libro como pobre y grosero en modesto anuncio; ora siendo codiciado objeto de cavilosos negociantes, y avaros usureros, que acaban por taladrar tus entrañas ó quemarte vivo, como arrojado á la vía pública con singular desprecio; que unas veces te presentas súcio, mojado, lleno de manchas negras, mientras que otras apareces blanco, lustroso como el marfil y perfumado, ostentando, no sin cierta variedad, los dorados contornos de tu figura. ¿Quiéres? ¿De dónde vienes? ¿A dónde vas?

Al punto satisfaceré tus deseos, dueño y Señor de lo creado.

Unidos con maravillosa prevision y sencillez, á cierta cantidad de agua condensada, un poco de carbon y pequeños restos de corteza mineral, crecimos todos los individuos de mi numerosa familia, cual otras infinitas plantas, mis amigas y compañeras bajo el secreto mandato del Hacedor Supremo, enviando su paternal solicitud á este reducido planeta por el vigía solar que nos observa y alumbra, rayos eléctricos destacados de su volcánico seno, que en ondulantes vibraciones nos despertó rápidamente á la vida, vistiéndonos además con graciosos y flotantes mantos de esmeralda.

Soy la última expresion del lujo y capricho de la moda, creados por la perenne musa del hombre, por la hechicera mujer, y despues de haber recorrido en aristocrático traje primero, en vulgar vestido despues y en remendado zagalejo más tarde, toda la escala social, siendo depositario de más vicios que virtudes, he venido finalmente á dar con mi cuerpo en el cementerio de la vanidad humana, en la repugnante cesta del trapero.

Soy lo que el lienzo al pintor, ó el mármol al artista, pues como ellos llevo grabado y perpétuo en mi seno la brillante huella del génio, la inspiracion sublime del artista ó el reflexivo y penoso fruto de la laboriosa ciencia.

Soy el dócil conductor del pensamiento humano, fijo y condensado.

Soy mensajero fugaz, pero universal, de la opinion pública.

Soy fiel depositario de la última voluntad del moribundo.

Soy el confidente íntimo y seguro del enamorado amante.

Soy denunciador severo y vigilante de la vida pública, el terrible fiscal de la conducta privada y el depositario de la inflexible justicia.

Soy el guardador permanente de los Santos Evangelios y de la Divina Historia del Redentor del mundo.

Soy, en fin, perpétuo, inagotable campo donde el espíritu humano irá depositando sin cesar sus ricos y abundosos frutos para que sirvan de alimento intelectual al hombre en los futuros tiempos, á la manera que, con los despojos de su vida material, se forjan los elementos de vida para las nuevas generaciones.

Vengo de los humildes tallos de rústicas plantas, donde bajo el incesante tormento de la industria química, fuí sucesivamente perdiendo mi aspecto y color primitivo.

vos, hasta convertirme en blanda masa, que oprimida y torturada despues por el agua y por fornidos brazos de hierro, fuí al fin abandonado en el estado blanco, ténue y ligero en que ahora me contemplas.

Vengó de recorrer el mundo entero, prestándome dócil á mil variados usos, hasta que arrojado con desden como prenda inútil, en medio de una gran capital, fuí herido en la oscuridad de la noche por el agudo gancho del traperero y nuevo despojo de la materia, me ví obligado á recorrer, como mis demás hermanos los elementos protéicos del mundo, el círculo perpétuo que nos trazó desde el caos, la voluntad omnímota del Altísimo.

Vengo de visitar toda la region meridional, donde mora la noble é inteligente raza latina, única que, con los ligeros despojos de su vida social, sostiene nuestra perpétua existencia.

Vengo del áspero y apretado seno de corpulento vegetal, donde la insaciable industria ha ido á buscar mis elementos condensados, en ténue celulosa, para suplir el vacío que la sublime invencion de Gutemberg iba creando sin cesar en el antiguo y limitado comercio de mi familia.

Vengo de las ligeras fibras vegetales; que crecen expontáneamente en los áridos atochares de España y de la Argelia.

Vengo de los flexibles tallos dorados de todos los cereales.

Vengo, finalmente, del suave y blando seno de modestas algas lanzadas á las arenosas playas por las inquietas y revueltas olas.

Y pues, ya sabes quien soy y de dónde vengo, escucha ahora atento á dónde voy.

Voy solícito á llevar á través de dilatados mares, en sencilla y cariñosa carta regada con el llanto de una anciana madre, el único bálsamo para la terrible ausencia que anhelante espera el moribundo soldado de la pátria, que espira en apartadas regiones, fijo su corazon como su pensamiento en Dios y en el paterno hogar de su querida aldea.

Voy á ser mensajero feliz de la vida del alma, para la casta y enamorada doncella, ó por fatalidad de mi destino, sombrío portador, bajo enlutado aspecto, de súbita é inesperada muerte.

Voy á ornar, con mi solicitada presencia, así la lujosa como la modesta morada del hombre.

Voy á recibir en mi anchuroso seno envidiados blasones ganados por altos y justificados merecimientos.

Voy á fraccionarme en numerosas hojas sueltas para las continuas é incesantes batallas de la prensa.

Voy á guardar en abultado libro el lento y penoso trabajo del sábio, ó las primeras inspiraciones del artista.

Voy á conservar, cual inapreciables tesoros, las sublimes creaciones del hombre, custodiadas con religioso celo en los silenciosos archivos y en las austeras bibliotecas, verdaderos pantcones augustos, donde reciben culto sin cesar y moran á perpetuidad los venerandos restos de la inteligencia humana.

Voy, finalmente, en espíritu á Maguncia, para saludar al inmortal Gutemberg;

quien al abrirme, con su géneo creador, ancho é ilimitado horizonte en el porvenir, fijó para siempre la palabra mental del hombre.

¡Divinidad increada, yo os admiro y venero! ¡Mientras la estéril soberbia, ó ingratitude humana, os niegan con frecuencia el justo acatamiento á vuestro infinito y sábio poder, la vibrante, uniforme y protéica materia cósmica de todos los mundos, elevará sin cesar á vuestro excelso trono, hasta la consumacion de los siglos, sus mudas y sublimes alabanzas!

R. T. MUÑOZ DE LUNA.

La música en el Japon. En el Japon los músicos se dividen en cuatro clases: la primera está formada por los músicos ejecutantes de música religiosa; la segunda por los dedicados á ejecutar la música profana; la tercera por ciegos, y la cuarta por mujeres.

Los músicos religiosos y los profanos forman ciertas tribus, las cuales se reunen en determinadas épocas con el objeto de ejecutar una ú otra clase de música. En otro tiempo los príncipes tenían á ostentacion el mantener capillas privadas, y existen muchos músicos que tocan, por dinero, en casas particulares. En las tribus existen diferentes categorías, grados y distinciones.

Además de los tímbores, hay instrumentos de cuerda y de viento; pero entre estos no los hay de cobre, ni están complicados con llaves, pistones y otros accesorios; existen instrumentos puros para la música religiosa, é instrumentos impuros para la profana. Distínguense doce especies de modos, uno para cada mes, cada uno de cinco tonos.

Los instrumentos dedicados á dar el acorde son de diversas formas; uno tiene la figura de flauta de Pan.

Las cuerdas se fabrican de seda bañada en cera. Las notas indican simplemente el número de la cuerda que debe tocarse, ó respecto á las flautas, el agujero que se debe tapar. Puede tambien designarse el número y el nombre del tono.

El canto es siempre unísono con el principal instrumento. La música japonesa tiene generalmente mucha analogía con la música china, desgarradora del tímpano, como es sabido; los japoneses encuentran á la música europea mucho más detestable que nosotros encontramos la suya.

Datos cronológicos. El agua bendita data del año 120; la penitencia del año 348; la misa latina del año 391; los santos óleos del año 550; el purgatorio del 593; la invocacion de María y de los Santos del año 833; las campanas del año 1000; el celibato de los clérigos del año 1119; las dispensas y la elevacion de la hostia del año 1200; la inquisicion del año 1204; la confesion oral del año 1215; la inmaculada Concepcion del año 1851; la infalibilidad del papa de 1870.

EXISTENCIA DE DIOS.

(TRADUCCION DE VOLTAIRE).

A Minos, á Zoroastro, Solon, al sábio Sócrates,
 A Ciceron el grande volad á consultar:
 Un Juez, Señor ó Padre han adorado todos;
 Sistema tan sublime al hombre es esencial.
 Es freno del malvado, del justo la esperanza,
 El une á los mortales y funda la equidad.
 Si el cielo, despojado de su presencia augusta
 Alguna vez pudiera cesarla de cantar,
 Si Dios no hubiese fuera preciso el inventarle,
 Que el sábio nos lo anuncia y el grande temerá.
 Si me oprimis ¡oh Reyes! si el inocente lloro
 Que hacéis correr desdeña vuestra alta majestad
 Sabed temblar !oh Reyes! que allí en el almo cielo,
 Allí en el infinito mi vengador está.

FERNANDO ARAUJO.

¡AMOR...!!!

El, besando sus manos, la decia
 á punto de partir:

—Separarme de tí... ¡no! vida mia!
 ¡yo me voy á morir!..

Y ella exclamaba entre sollozo y llanto:

—Te vas, mi bien, te vas...
 cuando tu amada te quería tanto...
 ¡no puedo vivir más!

.....
 Pasó un año, y otro año, y otro año,
 que rueda el tiempo del destino en pos,
 y cuidado, señores, que es extraño...
 ¡no se ha muerto ninguno de los dos!

J. DE LA PEÑA Y BORREGUERO.

MIS LENTES.

(ARTÍCULO FILOSÓFICO-JURÍDICO).

Lo recuerdo como si me hubiera sucedido ayer. Aún era yo niño, me sabía de memoria al P. Astete y ayudaba á misa, cuando se me ocurrió ascender á la «Silla de Caracas,» eminencia desde donde se domina la gentil ciudad muellemente reclinada en las faldas del Avila, como dijo una poetisa que no sabe lo que se dice las más de las veces.

¡Bellísimo panorama!... digo, yo no le pude apreciar, pero tal concepto me aseguraron, mis compañeros en la ascension, que merecía. El pintoresco caserío de la capital de Venezuela; los frondosos bosques y matizados jardines que la circundan; el Guayre, el Anauco, discurriendo en profuso cristalino raudal en derredor de la encantadora sirena, que velaba sus atractivos, á manera de vírgen pudorosa, entre los encajes de blanquecina niebla; la luna rielando caprichosamente en las azuladas ondas del cielo; los pajarillos de variado y vistoso plumaje entonando, en acompasados melodiosos trinos, un himno de amor á la naturaleza, y un adios plañidero á la tarde que desaparecía envuelta en los girónes de la noche etc., etc., etc. ¡oh! ¡quién fuera poeta, aunque fuese Grilo, para describir este conjunto armónico de poesía!

Repito que yo no estaba en autos—estilo de jurisconsulto con bufete abierto—de lo que pasaba á mi vista, y por más que mis amigos persistían en hacerme visible tanta delicia, me acaecía, ni más ni ménos, lo que á los Gobiernos: antojábaseme *pintado* lo mucho bueno que los demás veían.

Restituíme á casa mal humorado, convencido de que tenía en los ojos un hipódromo, ó cosa así. ¡Un facultativo, dos, tres, si es necesario! Llegóse á mi un discípulo de Hipócrates, y con singular aplomo, que no parece sino que estaba cierto de lo que decía, aseguróme, en tecnicismo y *embusterismo* médico, que yo era miope, recetándome... unos lentes.

Miope ¡qué delicia! Vengan unas gafas. Entonces me las daba yo de filósofo, manía de todos los parvulitos incipientes, pertenecía al mundo de los excépticos, si jamás los hubo, y me hubiera desdeñado de usar otra cosa que no fuera espejuelos, con los que tiene uno cierto aire de respetabilidad é ínfulas de científico. Me calé mis gafas, y anda con Dios.

¡Desdichadas gafas! Comprélas en la América del Sur, país de bandidos, y sin embargo me permitieron conservarlas: no bien hube entrado en España, al pasar por Venta Baños, me las quitaron de la mismísima nariz, sin que me quedara el consuelo de que fuese *habido* el ratero.

Dí con mi cuerpo en Madrid: oí filosofar á Salmeron, y quedé persuadido de que no había nacido para imitarle, que los más filosofamos á lo Toreno, y... me compré unos lentes.

Andábame por estos mundos gozoso con mis lentes sin contar con las cuchufletas de cierto público, mal avenido con la miopia, que ni á tiros cree en la existencia de

un hombre miope. Es hombre, pues por fuerza tiene que ver; que Dios siempre fué pródigo, y concede á cada bípedo implume los cinco sentidos de ordenanza. Yo, empero, no hago caso, me rio del público, de mis propios lentes, y de los del vecino si los lleva, en la íntima y bien fundada persuasión de que su uso es predominantemente admisible en la esfera de la utilidad, y hasta en la de lo consciente, si Vds. filosóficamente me apuran; pues, como diría Linares, abogado constitucional, *asi procede, y es de hacer por lo que, de los lentes, resulta general favorable y reflexiones que siguen:*

Lo consultaré previamente con la almohada!!!

L. BONAFUOX QUINTERO.

DOLORA.

Quando á fuerza de sufrir

El hombre olvida el pesar

Es claro, vuelve á empezar

á reir.

Mas el goce al apurar

Solo encuentra el padecer,

Y es claro que ha de volver

á llorar.

Es la vida, á mi sentir,

El dolor, que al estallar

¡Un minuto... hace reir!

¡Otro minuto... llorar!

SEBASTIAN ARECHÁVALA.

Mezcla de algodón en los tejidos de lana. El medio más sencillo de averiguar si los tejidos de lana tienen mezcla de algodón, consiste en mojar en ácido azótico, ó sea ácido nítrico del comercio, el tejido por espacio de siete ú ocho minutos, dejándolo extendido sobre un plato de pedernal. Si la operación se hace en verano, el plato se pondrá al sol, y si en invierno, encima de un puchero con agua caliente. Al cabo de este tiempo en que el tejido está en contacto con el ácido, todos los filamentos de lana se vuelven de color amarillo, y los de algodón permanecen blancos. Enseguida se lava en agua clara: se tuerce y se deja secar, conociendo fácilmente, con un lente de aumento, la cantidad de lana mezclada en los hilos con el algodón, contando unos y otros cuando son de estas dos materias.

EL JURAMENTO.

I.

Las hojas temblaban en los cuatro árboles del paisaje preludiando la tempestad.

Y pardas nubes se enseñoreaban de la azulada bóveda del cielo.

Y el aire comenzaba á levantar torbellinos de polvo.

Y el manto de la atmósfera se rasgaba con frecuencia por los relámpagos.

Y á lo lejos se escuchaba el ruido de las olas que comenzaban á ensoberbecerse.

Era el momento de tránsito de la calma á la tempestad.

Se escucha el galopar de un caballo ¡valiente es el viajero!

¿Qué buscará en tarde tan amenazadora y en lugares tan tristes?

En dos leguas á la redonda solo se ven eriales y en el centro de los eriales un castillo, que por lo fuerte, y por lo negro, y por lo solitario asusta.

La mole de piedra con sus cuatro almenados torreones, en aquella hora crepuscular, é iluminada por los relámpagos, semejaba la sombría aparicion de un condenado.

¿Adonde va el viajero? ¿Va al castillo?

II.

—¡Dios mio! separarnos!

—Lo manda el Rey; lo pide nuestra dicha. ¡Es preciso!

—¡Cruel!

—¡Alma mia! ¿Qué ambiciono yo más que estar á tu lado? ¡Oh! Pero bien sabes que para unirnos necesito un nombre ilustre que darte y una fortuna que poner á tus piés.

—¡Un nombre! ¡una fortuna! ¿para qué si nos adoramos?

—¡María! María! ¡gracias, gracias por esas frases! Pero bien lo sabes ¡es preciso!

—Yo me pondré á las plantas de mi padre, yo lloraré, yo le pediré por él, por mí, por mi madre muerta, por nuestra felicidad, su consentimiento...

—¡Tu padre se negará siempre!

—¡Dios mio! Dios mio!

—¡No llores mi bien! no me arrebatas este poco valor que á tanta costa he adquirido... ¡Es preciso!...

—¡Edgardo!

—¡María! Nos vamos á separar, quizá por largos años, tal vez para siempre...

—¡Dios mio!

—¡Calla! Yo marchó en busca de la gloria en alas del amor que me inspiras, ¡y no hay duda, la alcanzaré!

¡Escucha! ¡escucha! es el fragor de la tempestad; las nubes se amontonan, el rayo silba, ruje el trueno, y la hora se acerca... ¡María! ¡María! en este instante

supremo es preciso revestirnos de valor ¡tengamos fé, confiemos! Dios no nos abandonará... ¡oyes?... ¡Oyes? Es el cañon del puerto que me llama. ¡Júrame, María, por esa cruz de azabache, recuerdo de tu madre muerta, que acaricia tu garganta, júrame en este momento ser fiel como yo te juro consagrarte mi vida toda!

—¡Sí! ¡sí! Yo lo juro Edgardo, lo juro por nuestro amor, por esta cruz!... ¡Tómala! ¡tómala y guárdala como un talisman con el beso que la doy!... ¡Te lo juro tambien por el alma de mi madre!

—¡Gracias! ¡gracias, María! oh! ahora me siento capaz de todo! ¡adios! ¡bendita seas!

III.

—¡De dónde llegais, mi señor?

—Del otro lado de los mares, donde logré alcanzar la fortuna.

—¡Felíz vos! Yo há luengos años que la busco sin encontrarla jamás; ¡bien es verdad que como no salgo de esta humilde posada y ella no se digna visitarme!...

—¡Quién sabe! ¡quién sabe, buen hombre! Pero decidme: ¡Qué nuevas hay por el país? Contadme, mientras descansa mi caballo; hace tres años que me ausenté y no sé nada.

—¡Psch! Bien sabeis, señor, que por aquí poco ocurre digno de ser referido.

—Sin embargo...

—Lo más notable ha tenido lugar á tres leguas de aquí, hará cosa de una semana, en el castillo...

—¡Decid, decid, buen hombre!

—Pues bien, señor, se ha casado la hija del conde...

—¡Cielos! .. ¡María!

—¡Sí! ¡sí! pero... ¡qué os pasa?

—¡Nada! ¡nada! Y ahora que la traia yo una fortuna y un nombre glorioso y envidiado... ¡Oh! hé aquí la cruz de su madre! perjura!...

—Pero ¡qué haceis, señor? Habeis tirado esa cruz y la habeis roto.

—¡Maldita! ¡maldita sea! ¡já! ¡já! ¡já! ¡já! ¡maldita! ¡maldita sea! ¡já! ¡já! ¡já! ¡maldita! ¡maldita!!!...

El desgraciado jóven estaba loco.

FERNANDO ARAUJO.

EL ALMA EN VENTA.

Así con Satanás Julio habló un dia:

—¡Quieres comprarme el alma?—Vale poco.

—Tan solo por un beso la daria.

—Antiguo pecador ¿te has vuelto loco?

—¡La compras?—No.—¡Por qué?—Porque ya es mia.

RAMON CAMPOAMOR.

EL FANTASMA DE LA DICHA.

Más de tí se irá apartando
Cuanto más terreno ganes;
¡Alma mia! no te afanes
La felicidad buscando.

Dicha que hagas consistir
En amor, placer ó gloria,
Como fantasma ilusoria
Verásla, alma mia, huir.

Sombra es de luz que ilumina
Súbita el entendimiento,
Y apagándose al momento
En la oscuridad termina.

Amarga y triste verdad
Que á la duda no resiste,
Porque en la tierra, si existe,
Sombra es la felicidad.

¡Alma mia! ya lo oíste:
Sombra es la felicidad.

Valencia.

CONSTANTINO LLOMBART.

El lenguaje del pañuelo Vamos á dar á las jóvenes la explicacion del lenguaje del pañuelo que hasta ahora ha pasado por una inocente prenda y es nada menos que un diccionario de algodón ó de hilo.

Leed, y aprovechar el estudio. Pues señor, figúrense ustedes que una señorita se pasa el pañuelo por los labios delante de un pollo; quiere decir: *Deseo entablar correspondencia*.—Si por los ojos, *Estoy muy triste*.—Si se lleva el pañuelo á la frente, *Nos vigilan*.—En seguida que se aperciba el pollo de esto, debe escamarse del suegro.—Si el pollo le da calabazas y la jóven pasa el pañuelo por la mano izquierda, quiere decir, *Te aborrezco*.—Por ambas mejillas, *Te amo*.—Dejándole caer, *Seremos amigos*.—Si lo apoya en la mejilla derecha dice, *Si*.—En la izquierda, *No*.—Colocando el pañuelo sobre el hombro significa, *Sigueme*.—Si lo lleva á la oreja derecha, *Eres un infiel*.—A la izquierda, *Tengo un billete para ti*.—Si lo dobla, *Deseo hablar contigo*.—Si lo agarra por dos puntas opuestas, *Espérame*.—Si lo retuerce con ambas manos, *Indiferencia*.—Con la mano derecha, *Amo á otro*.—Con la izquierda, *Vaya V. con la música á Tetuan*.—Si lo ata al dedo índice, *Estoy correspondida*.—Si guarda el pañuelo, *Soy casada*.—Y si tira el pañuelo á la calle, es que viene papá, y entonces significa, *Sálvese el que pueda*.—En los cinco últimos casos no hay que decir que el pollo se queda con un palmo de narices, y maldice el pañuelo, aunque no tenga con que atender á las urgentes necesidades del órgano usual.

EXCEPCIONALISMO.

Su orgullo y su ignorancia hicieron rey de la creación al hombre, que no la Naturaleza. Nuestro organismo en nada esencial se distingue del de otros seres que tal vez si ocupan un grado inferior en la escala zoológica, más que á su real inferioridad, lo deben acaso á haber sido el hombre el autor de la escala. A haber basado ésta en el volúmen, ó en la perfección de los sentidos, no sería el hombre el primero de los animales.

Los sentimientos más puros no son patrimonio exclusivo de nuestra especie; los compartimos con aves y mamíferos y peces. Con más intensidad siente sin duda el amor maternal la alegre golondrina que por alimentar á sus pequeños resiste el instinto de emigración y se expone á los rigores de una estación inclemente, que la mujer que para no ajar sus encantos confía el hijo de sus entrañas á manos mercenarias.

Nuestra inteligencia es superior á la de los animales, pero no es esencialmente distinta de ella. Una operación intelectual cualquiera exige, porque es material, para verificarse, emplear tiempo; puede ser este mayor ó menor en las distintas especies animales, como lo es en las diferentes variedades humanas, pero no por ser hombre el hombre deja de ocupar tiempo pensando.

El que nosotros creemos error fundamental, el considerar al hombre, no como parte integrante de la naturaleza, subordinado á sus leyes fijas, inmutables, naturales, sino como sér excepcional, libre de toda ley ó sujeto á los antojos de un poder incomprobable y completamente libre por esencia, ha sido rémora constante á todo progreso verdaderamente científico, fundamento absurdo de una concepción errónea del universo, origen de una infinidad de leyes contradictorias por ser puramente artificiales.

Mientras se creyó que las estrellas habían sido colocadas en el cielo para recrear la vista del hombre en las noches despejadas; que el sol era el paje de hacha puesto por Dios para alumbrar á los humanos; que los cometas eran signos de la cólera celeste, la astronomía era imposible y, á más de imposible, completamente inútil.

El progreso en las ciencias tiene su mayor enemigo en esta tendencia al excepcionalismo, hijo de la humana vanidad.

La ciencia histórica no podrá ser considerada tal hasta que haya desaparecido la afición á buscar para el desarrollo del hombre leyes distintas de las que rigen á la evolución de los seres, superiores ó inferiores, de las series zoológica y botánica.

Lo que pretenciosamente se viene llamando historia *universal* no ha sido, hasta hace pocos años, más que la narración parcial é incompleta de algunos hechos de un corto número de individuos de una sola variedad de una determinada especie animal.

Mal que le pese á nuestro orgullo, por más que por ello se resienta nuestra vanidad, nos es preciso ser humildes y descender voluntariamente del trono fantástico é irrisorio en que la ignorancia nos había colocado; ménos elevada nuestra razón, no

estará expuesta á los vértigos y podrá mejor, buscando la de los demás séres, hallar las leyes matemáticas, fatales, que rigen lo mismo á la flor, que al ave, y que al hombre.

JOAQUIN M. BARTRINA.

CURSO DE FISIOLÓGÍA.

- ¿Qué se necesita para hacer una buena digestion?
- Ante todo tener que comer y despues tumbarse á la bartola.
- ¿Qué funciones conoce V.?
- He visto pocas, porque no me deja ir mi tia.
- ¿Qué es órgano?
- A punto fijó no lo sé, pero el más célebre es *el órgano de Móstoles*.
- ¿Cómo se efectúa la motilidad?
- Echando un pié trás otro.
- ¿Qué causas influyen más principalmente en la estructura de los tejidos?
- La lana.
- ¿Qué son los bronquios?
- Los hermanos de los *broncas*.
- ¿Qué circunstancias favorecen el desarrollo del calor?
- El rozamiento: *motus est causa caloris*.
- ¿Qué sabe V. del Hemodinamómetro de Poiseuille?
- Tanto como V.
- Pues está V. lucido. ¿Qué es el estornudo?
- ¡Chissst!... ¡Achissst!
- ¡Dios le ayude á V.!
- Muchas gracias.

Las campanas. El periódico inglés *The Rok* da la nomenclatura de las principales campanas del mundo, algunas de las cuales tienen proporciones colosales. La mayor de todas es la de Moscou, que pesa 443.000 libras inglesas, pero no pudo colocarse y se encuentra cerca del lugar donde se construyó. Moscou posee tambien la campana que ocupa el segundo lugar; es la de San Irán, que pesa 127.000 libras. La de Perkin es la tercera, y pesa 112.000 libras. La cuarta es la de Notre Dame de París, que tan sólo pesa 38.000 libras. Viene despues la destinada á la catedral de Colonia (25.000). La de Oxford se llama *Great Tom*, y su peso es de 17.000. La campana mayor de San Pablo de Lóndres es mucho más pequeña y solamente pesa 8.000 libras.

La campana más antigua del mundo, segun el propio periódico, es la de San Patrik, que se conserva en Belfast (Irlanda). Su antigüedad es de 1.300 años y su elevacion 6 pulgadas. Las campanas son antiquísimas; se han encontrado algunas en las ruinas de Ninive.

EL AMIGO.

En tiempo muy lejano un hombre (personificación de la generalidad que ha existido, existe y existirá) se quejaba amargamente en los siguientes ó parecidos términos:

—«Dios mio! ¿por qué no he de encontrar un buen amigo, leal, prudente, que me comprenda, que esté de acuerdo conmigo, que me aconseje sin altivez, que me advierta sin vanidad, que me reprenda sin ódio, que no me adule á veces ni me insulte otras, que me quiera desinteresadamente? No he encontrado un amigo, en la verdadera acepción de la palabra. El uno es necio, el otro quiere explotar mi amistad; ese me trata con orgullo; aquel me adula rastreramente; casi todos me son traidores. ¿Qué no daría yo para encontrar un amigo! Dios mio, haced que lo encuentre; no os pido glorias, honores, riquezas; la ambición no me impulsa, la vanidad no me tienta; solo os suplico que me permitais encontrar un amigo.»

Dios, compadecido de aquel hombre, resolvió consolarle y se le apareció rodeado de resplandecientes aureolas, tal como muchas veces lo vemos representado.

—¿Qué quieres?—le preguntó Dios al hombre.

—¡Un amigo, Señor, un amigo!

—Pues bien, desde este momento te doy facultad para fabricar un hombre; infúndele los sentimientos y las ideas á tu gusto, hazle el cuerpo que quieras, dale el alma que te convenga, la voz que te suene mejor, en fin, fábricate tu mismo tu amigo; dale todas las cualidades físicas y morales que quieras que posea, ¿Estás contento?

—¡Ah, Señor! nunca podré pagaros tan grande beneficio.

—Adios, pues, y sé feliz.»

Dios se hizo otra vez invisible para el hombre, y el hombre empezó su obra. Estaba en realidad *divinamente* inspirado. Fabricó otro hombre, le dotó de todas las cualidades que, según él, debía poseer; en fin, hizo una perfecta imagen suya, y cuando hubo concluido, dijo el recién-creado:

—¡Salud, amigo mio!

Se abrazaron, prometiéronse fidelidad eterna, hablaron horas y horas; pero después de pocos días, ya habían reñido y disputado. Nuestro hombre, en vez de un amigo, tenía un enemigo más, que él mismo se había fabricado. Volvió á estar triste y se desesperó, y Dios apareciéndosele otra vez, le dijo:

—Pedias un imposible; ni yo mismo he podido fabricarme un amigo, y por esto vivo solo. Los que me quieren, me quieren por interés propio, para que les dé fortuna en la vida mortal, y el cielo en la otra vida; no hay más que el mezquino egoísmo, y hasta yo soy incapaz de destruirlo.

J. MARTÍ FOLGUERA.